

Berlín – Declaración sobre el diálogo interreligioso

Preámbulo

2008 ha sido declarado el Año Europeo del Diálogo Intercultural. En una sociedad pluralista es de la mayor importancia el diálogo en Europa a través de líneas divisorias, ya sean culturales, lingüísticas o religiosas. Todos los temas relacionados con la identidad de Europa son vehementemente debatidos y, a menudo la religión es el centro de las discusiones. Europa y los europeos están también en constante interacción con el resto del mundo experimentando las alegrías y los retos de la comunicación a través de las diferencias culturales y religiosas.

Algunas veces se considera la religión como un obstáculo para la coexistencia pacífica y para la cohesión social. Al mismo tiempo sabemos que algunos de los desafíos más apremiantes de nuestro tiempo -el cambio climático, la pobreza, la migración, la marginación- sólo se pueden resolver si unimos nuestros recursos a través de las tradicionales líneas divisorias.

Del 3 al 5 de marzo de 2008 el *Consejo Europeo de Líderes Religiosos, Religiones para la Paz*, se reunió en Berlín, ciudad que simboliza una historia de división en Europa, pero también de reconciliación y de un nuevo comienzo. Nosotros, como líderes religiosos, apoyamos las iniciativas que acrecienten, en este Continente, a todos los niveles, un diálogo audaz, interreligioso, responsable y bien informado. Con este fin, ofrecemos la *Declaración de Berlín sobre el Diálogo Interreligioso*.

(1) ***Europa ha estado siempre enraizada en la Religión.*** El Cristianismo, Islamismo y Judaísmo, forman parte de la Historia de Europa. Actualmente, otras grandes tradiciones religiosas han encontrado también un lugar en el Continente. En cada ciudad o pueblo de Europa hay, por lo menos, un lugar de culto: una Iglesia, una Mezquita o una Sinagoga. Deseamos asegurar un próspero y armonioso futuro para Europa, cuyas gentes, de diferentes religiones, deben convivir pacíficamente.

(2) ***El diálogo interreligioso hace hincapié tanto en nuestras semejanzas como en nuestras diferencias.***

En el diálogo interreligioso reconocemos que los seres humanos de todas las religiones comparten determinadas experiencias, necesidades y anhelos. Pero también sabemos que, en muchos aspectos, somos diferentes unos de otros y que deseamos continuar siéndolo. Nuestras religiones tradicionales han creado diferentes normas sociales y modelos que a veces se contradicen entre sí. Uno de los objetivos del diálogo interreligioso es reducir las falsas percepciones de estas diferencias y las lagunas culturales, aunque aceptamos que, algunas veces, nuestro interlocutor necesariamente se mantendrá diferente (o incluso ajeno) a nosotros.

(3) *El diálogo interreligioso debe promover el respeto a los derechos humanos.*

El diálogo interreligioso debe respetar y compartir los valores que se encuentran en todas las grandes tradiciones religiosas y que están garantizados en la Declaración Universal de los Derechos Humanos. El compromiso con los derechos humanos no se opone a una variedad de visiones del mundo, de sistemas éticos e interpretaciones.

(4) *Queda abierta una invitación al diálogo.*

En cuanto mayor es nuestra diferencia más diálogo necesitamos. No es condición previa para el diálogo compartir una amplia gama de valores y de ideas. Sólo las claras violaciones del respeto a los valores fundamentales, como el derecho a la vida y a las normas de la ley, puede excluir a las personas de esta invitación al diálogo. Mientras que la invitación está abierta, todos deben de cumplir las normas acordadas para dialogar sobre una situación particular. Las mujeres y los jóvenes, desde su propia perspectiva, pueden ofrecer importantes aportaciones y deben tener voz en el diálogo interreligioso.

(5) *El diálogo interreligioso es un modo de relacionarse con otras religiones y lleva en sí una potencial transformación.*

El diálogo interreligioso es un modo particular de participar con los demás para que todos los que intervienen puedan gozar de una transformación. El diálogo sobre cuestiones de fe y de identidad no es una negociación, porque no busca un acuerdo, ni es un debate, porque no se trata de ganarse a los demás. Es más que una discusión porque contribuye, no solamente con argumentos racionales, sino también con historias emotivas personales y experiencias, de modo que todos se comprometen existencialmente.

(6) *El diálogo interreligioso afirma la integridad de las creencias.*

El diálogo interreligioso nos acerca a los demás sin hacernos necesariamente más similares. Quien se compromete en un diálogo interreligioso debe hacerlo con plena integridad en su propia tradición religiosa y sin concesiones de lo que estima. El diálogo interreligioso no tiene como objetivo crear una nueva religión compartida.

(7) *El diálogo interreligioso aborda, con honestidad, relaciones asimétricas de poder.*

El poder entre los diferentes grupos religiosos es, a veces, asimétrico. Puede deberse, por ejemplo, a la pobreza/riqueza, lengua, sexo o número (minoría/mayoría). El diálogo interreligioso no debe utilizarse para ocultar estas realidades. En el diálogo se han de abordar los hechos y las experiencias de poder asimétrico y buscar el modo de dar voz a los que luchan para que se les escuche.

(8) *El diálogo interreligioso promueve el compromiso responsable de las partes interesadas y la participación en la sociedad.*

El diálogo interreligioso debe dirigirse a la totalidad de los temas y abordar una amplia gama de cuestiones. Es importante afrontar los valores y las preocupaciones comunes sin temer tratar cuestiones sobre las que hay desacuerdo, incertidumbre o incluso miedo a los demás. Algunas cuestiones actuales, como el rápido desarrollo de nuevas tecnologías en biología, medicina, comunicación y el cambio en la comprensión de la familia, están estrechamente vinculados a interrogantes sobre valores e identidades. Las religiones no están de acuerdo en sus respuestas a dichos interrogantes, pero deben discutir estos asuntos con franqueza y valentía. El diálogo no es un medio para un fin predefinido, sino que, lo intrínseco a un verdadero diálogo, es promover el mutuo entendimiento, respetar las diferencias, favorecer la participación de toda la sociedad y ayudar a la cohesión social.

(9) *El diálogo interreligioso conduce a una acción común.*

Una comprensión completa del diálogo interreligioso incluye la acción común – praxis. La dignidad de la vida humana, a la que todas las religiones se han comprometido, ha de hacer frente, por ejemplo, a la pobreza, la violencia, el abuso de las mujeres y de los niños, la discriminación de los migrantes y los cambios dramáticos del medio ambiente natural. Las diferentes religiones pueden abordar juntas estos temas, aunque nuestras éticas tengan diferentes recursos. El diálogo interreligioso debe tener como objetivo reunir los recursos de las diferentes tradiciones religiosas para asumir los retos a que se enfrenta actualmente Europa, a través de una acción común que nos enseña a comprendernos mejor a nosotros mismos, a los demás y al mundo en que vivimos.

(10) *Las estructuras para la cooperación entre religiones han de estar activas en tiempo de crisis.*

Con frecuencia, en situaciones de conflicto, la religión juega un papel importante. Cuando las relaciones entre las comunidades se deterioran, las estructuras establecidas y de confianza para el diálogo interreligioso, son una tremenda fuerza. Los líderes religiosos, deben abordar, en sus propias comunidades, las perversiones peligrosas y violentas

(11) *El conocimiento y la confianza en una tradición aumenta la mutua comprensión.*

Un conocimiento seguro de la propia tradición y de la de los demás, da confianza, abre y promueve el diálogo interreligioso. Este conocimiento se debe enseñar con espíritu de paz y respeto a las diferentes tradiciones. Muchas religiones se excluyen mutuamente por las afirmaciones que hacen de la verdad. Las afirmaciones de la verdad implícita o explícita en las ideologías seculares, no debe de ser un impedimento para el diálogo y la participación plena en la sociedad. El diálogo entre religiones, culturas y grupos sociales, con frecuencia, es un diálogo entre opuestas pretensiones de la verdad.

(12) *La religión tiene un lugar natural también en la esfera pública.*

La religión sigue teniendo un papel importante que desempeñar en la vida pública de una Europa con muchas religiones. Esto se aplica por igual a las minorías y a las mayorías. La exhibición pública de símbolos religiosos o la celebración de fiestas religiosas no debe considerarse como una ofensa para otras religiones, ni como una amenaza a la cohesión social. Las minorías religiosas en Europa, en general, no se sienten ofendidas, por ejemplo, por las celebraciones públicas de la Pascua o de la Navidad en los países donde es una tradición tan antigua como su propia libertad de religión respetada.

(13) *Los líderes religiosos, los religiosos, las religiosas y las autoridades comparten la responsabilidad del diálogo interreligioso.*

Convencidos de que el diálogo interreligioso es importante para una Europa pacífica y próspera, hacemos un llamamiento a los líderes religiosos de todas las tradiciones religiosas y en todos los rincones de Europa, a participar en el diálogo interreligioso basado en los principios enunciados en esta declaración. Hacemos un llamamiento a todas las personas religiosas en Europa para que entren, con confianza y valentía, en el diálogo más importante de todos, "el diálogo de la vida", en la comunidad local, en las familias y los centros de trabajo. Hacemos una llamada a las autoridades a nivel local, nacional y europeo para que participen de manera constructiva con las comunidades religiosas en el respeto mutuo de los diferentes roles, y para que creen marcos en los que las prácticas religiosas y el diálogo interreligioso, basado en los principios de esta declaración, puedan desarrollarse y prosperar para beneficio de la convivencia pacífica en Europa.